

Batalla de Pedernales.



RA el día 27 de noviembre de 1910.

Algunos pequeños grupos de insurrectos se veían á lo largo de la línea del Noroeste, cuando tuvieron noticias de un destacamento del 12.º Batallón que acababa de acampar en Pedernales. Los pronunciados llenos de coraje espartano se dirigen hacia el lugar del peligro, sin fijarse en el escaso número de guerrilleros que empuñan las armas y sin parar mientes que el Capitán Primero Sánchez Pazos con su destacamento de federales está perfectamente pertrechado y apercebido para la lucha.

En las primeras horas de la mañana llegaron á la orilla de Pedernales, Epifanio Cos con treinta hombres y Pascual Orozco, hijo, con veinticinco: ya se les había adelantado Francisco Salido y allí estaba esperándoles.

Los pronunciados hicieron un reconocimiento minucioso y vieron que la fuerza federal estaba parapetada en una bodega de la propiedad del Sr. Gabriel Ordoñez. No querían saber los insurrectos cuantos eran los federales ni los elementos de guerra que tenían; estaban ávidos de pelear y querían guerra á todo trance.

Los insurrectos se dividieron como sigue:

Posesionado de dos casitas, en una el señor Capitán Cos, con dos hombres y en la otra Pascual Orozco, con otros dos hombres.

Al sur de la bodega se hallaban Francisco Salido y Sóstenes Beltrán, posesionados de un cerco de piedra, el que defendían con treinta hombres.

Otros cinco hombres, al mando de Rafael Ledesma, estaban al norte, en un trascorral de la Galera del señor Federico Ordoñez.

J. Cármen Pérez y J. Refugio Mendoza, estaban hechos fuertes en una cochera de Amado Grijalva, mandando seis hombres.

Cuidando la caballada se quedaron en Páramo, otros tres insurrectos.

El combate empezó cuando un soldado salió de la bodega con dirección al Ojo; entonces el señor Cos le disparó un balazo, hiriéndolo.

Después de este detalle la lucha se hizo general.

La tropa que quedó fuera de la galera hizo un movimiento, ocultándose en el bordo de la vía del ferrocarril Noroeste, donde se posesionó de un caño, desde el cual flanquearon á Salido, obligándolo á movilizarse del cerco, dividiéndose estas fuerzas quedándose unos cuantos hombres hechos fuertes en un arroyo, y otros aspilleraron la casa de J. Consolación Ordoñez desde que continuaron la lucha.

En estas posesiones los combatientes continuaron peleando hasta las diez de la mañana en que los federales se desbandaron.

El señor Epifanio Cos, Jefe de la fuerza insurgente que allí combatió, mandó levantar el campo, encontrando

EPISODIOS

que los federales habían tenido las siguientes bajas:

Capitán 1.º Sánchez Pazos, (quien durante la lucha se portó muy valiente) y cinco soldados; heridos, quedaron dos soldados.

Se recogieron algunas armas y parque.

De las filas insurgentes murieron dos soldados de los de Beltrán. Este jefe salió herido, juntamente con otro de sus soldados.

Además, salieron heridos de gravedad, Francisco Dozal, sólo Juan Dozal, con un balazo en una pierna.

Manuel Arrieta, recibió cinco balazos en distintas partes del cuerpo, pero logró sanar.

También resultaron heridos los dos soldados que acompañaban á Orozco.

Después el señor Cos ordenó que salieran comisiones á perseguir á los soldados federales, que huían con dirección á la Sierra de las Vigas, al noroeste de Pedernales, donde fueron heridos algunos soldados, y otros hechos prisioneros.

De allí marcharon los insurgentes rumbo á San Isidro, y en la Junta se les incorporó Refugio Loya con cincuenta hombres.



Abelardo Amaya, jefe insurgente, y su hermano joven de 16 años.

UNIVERSIDAD ALFONSO
MAGALLANES